

**Noticias de Venezuela - Mayo 2008.**  
**CAVECON (Cámara Venezolana de Empresas Consultoras).**

La situación de la CONSULTORÍA en Venezuela, y muy en particular su sector de ingeniería, ha sufrido transformaciones sustanciales, importantes, marcadamente a partir del año 2002, como secuela de los sucesos políticos de abril de ese año, del paro petrolero en el año 2003, y de los sucesivos hechos de centralización del poder político ocurridos a lo largo de estos dos lustros. Esta concentración totalitaria del poder ha generado impactos negativos en la demanda de servicios. El estado venezolano se convirtió en prácticamente el único cliente de nuestro sector a través de sus ministerios y empresas como las de petróleo, gas, petroquímica, electricidad, telecomunicaciones e industria. El ambiente de negocios para nuestras empresas en consecuencia se complicó marcadamente con la implantación de nuevos procesos de selección y contratación de servicios, no basados en credenciales y cada vez más licitados por precio u otorgados directamente; a esto se suma la aparición de nuevas figuras de contratación discrecional, tales como cooperativas y empresas denominadas de producción social, con apoyo explícito y privilegiado del gobierno.

CAVECON ha sido notoriamente afectada como consecuencia de estos eventos. El efecto más importante fue la división del sector en términos de oferta; la mayoría de las empresas de ingeniería de mayor capacidad y alcance de negocios se retiraron de la Cámara, quedando CAVECON sólo con alguna de las mayores, con las empresas medianas, pequeñas de ingeniería, así como también la mayoría de las sociedades de los sectores de ambiente, tecnología y gerencia.

Uno de los resultados más lamentables de esta situación ha sido la pérdida de información en relación a la demanda, oferta y utilización de los servicios de consultoría. La revelación de la demanda está marcadamente politizada y no concuerda con una percepción de generación continua de procesos de contratación, de tal manera que la oferta de servicios es en general difícil de medir porque las empresas no quieren dar a conocer información alguna sobre sus capacidades, mucho menos sobre sus contrataciones.

Otro factor de importancia en el estado del sector es el relacionado a la política cambiaria del gobierno evidenciada por un sistema de control de cambio, la cual incide sobre la capacidad de las empresas para buscar expansión en el mercado internacional de servicios. El acceso a divisas internacionales está sujeto a un proceso lento y escrutado con limitaciones impredecibles.

No luce prometedor el panorama de la consultoría en Venezuela. El gobierno de turno ha creado filiales de PDVSA cuyo propósito es concentrar la oferta de estos servicios al sector público en empresas mixtas con el sector privado en las cuales el estado tiene control accionario y discrecional. Una de estas filiales es PDVSA Ingeniería y Construcción cuya misión y visión no ha sido todavía divulgada. Todo nos hace pensar, sin embargo, que este concepto de estado totalitario va a llevar a la consolidación de un monopolio del mercado a través de empresas controladas por el gobierno, las cuales por ser en esencia el mismo cliente, no tendrán que participar en concursos ni licitaciones para ser asignados los contratos.

La concreción de este supuesto decretaría, a corto plazo, la desaparición del sector privado de consultoría, en particular de ingeniería, en Venezuela. Sólo quedarían rescoldos de esperanza basados en la ineficacia de su ejecución o en cambios en el proceso.